

# Estrategias y saberes populares en la gestión de campamentos del Gran Valparaíso: experiencias que interpelan la política de vivienda en Chile

## Strategies and popular knowledge in the management of camps in Greater Valparaíso: experiences that challenge housing policy in Chile

César Cáceres Seguel<sup>1</sup> 

### RESUMEN

En América Latina 105 millones de personas viven y gestionan su hábitat en los denominados asentamientos informales. Chile no es la excepción, a pesar de la alta inversión en vivienda por parte del Estado, el país muestra un 72% de aumento entre 2011 y 2019. Aunque es una forma de urbanización presente históricamente en la ciudad latinoamericana, no comprendemos a cabalidad los recursos y saberes que las comunidades despliegan en su gestión. Mediante dieciocho entrevistas a dirigentes de campamentos del Área Metropolitana de Valparaíso, se analizan las estrategias populares de gestión del hábitat, en ámbito como acceso a servicios e infraestructura urbana, resolución de conflictos entre pobladores, estrategias de negociación con instituciones públicas y privadas, y proceso de regularización. Los estudios sobre asentamientos informales han centrado su atención en la ilegalidad y la vulnerabilidad de estos espacios. Sin embargo, los resultados muestran a campamentos como espacio de saberes, participación y agencia que pueden ser la base para el reconocimiento de cooperativas de vivienda, así como el diseño de subsidios y programas que incluyan la participación activa en el desarrollo de la vivienda, espacios públicos y equipamiento barrial.

**Palabras clave:** Asentamientos informales; producción social del hábitat, política de vivienda, Latinoamérica, ciudad

### ABSTRACT

In Latin America, 105 million people live and manage their habitat in so-called informal settlements. Chile is no exception, despite the high investment in housing by the State, the country shows a 72% increase between 2011 and 2019. Although it is a form of urbanization historically present in Latin American cities, we do not fully understand the resources and knowledge that communities deploy in their management. Through eighteen interviews with camp leaders in the Valparaíso Metropolitan Area, popular habitat management strategies are analyzed, in areas such as access to services and urban infrastructure, resolution of conflicts between residents, negotiation strategies with public and private institutions, and process of regularization. Studies on informal settlements have focused their attention on the illegality and vulnerability of these spaces. However,

<sup>1</sup> Institución: Universidad Viña del Mar; Correo electrónico: ccaceres@uvm.cl

the results show camps as a space of knowledge, participation and agency that can be the basis for the recognition of housing cooperatives, as well as the design of subsidies and programs that include active participation in the development of housing, public spaces, and neighborhood equipment.

**Keywords:**

## Introducción

Uno de los desafíos para avanzar en mayor equidad social en Latinoamérica pasa por integrar urbana y socialmente los 105 millones de habitantes que viven en asentamientos informales (Habitat, 2016). Se trata de una tarea presente por décadas si consideramos que en la región el 70% del suelo urbano de sus ciudades nace de urbanizaciones informales (Mertins, 2009). Así como se plantea que el 67% de toda la producción de vivienda en América Latina puede clasificarse como producción Social de Hábitat (Ortiz-Flores, 2012). Es decir, la urbanización latinoamericana nace desde una heterogeneidad de formas de producción del hábitat, con una presencia significativa de formas no mercantiles (Pirez, 2016). Las últimas tres décadas este modo de producción de la ciudad creció en prácticamente todos los países de América Latina consolidándose como un mecanismo de provisión de suelo y de vivienda para los sectores populares (Abramo, 2012). Hoy la urbanización informal sostiene el proyecto de vida y bienestar de aproximadamente 113 millones de personas en América latina.

El caso chileno resulta relevante de analizar ya que, a pesar de tres décadas de alta inversión pública en vivienda, las familias que habitan en asentamientos informales aumentaron cerca de un 72% entre el 2011 y 2019. El 2024 se contabilizan 1.290 campamentos y 113.887 familias habitando en ellos, lo que representa un 33% más de campamentos que el 2020 (TECHO, 2023). Este escenario al alza se explica por factores como el costo de arriendo<sup>2</sup>, bajos salarios, deseo de superar el allegamiento, escasez del suelo para proyectos de vivienda de interés social, inmigración reciente, cesantía, así como las restricciones de acceso a la banca para familias de ingresos y medios bajos (Techo 2023; Contreras et al., 2019). El aumento de campamentos se da en un escenario de déficit habitacional que alcanza las 650 mil viviendas. Una magnitud que ha llevado al Estado de Chile a diseñar un Plan de Emergencia Habitacional que ubica a la vivienda como prioridad de la política pública.

La ciudad chilena ha exhibido históricamente prácticas de producción social del hábitat con participación de personas y comunidades en la construcción de viviendas y barrios (Habitat, 2019). Esta ciudad se reconoce como un "territorio Informal que evidencia la superposición de diferentes proyectos políticos de autogestión, autoconstrucción, liderados mayoritariamente por mujeres jefas de hogar, en curso de estrategias para radicarse, erradicarse o materializar otros proyectos residenciales" (Contreras y Seguel, 2022, 113). Aunque la producción popular del hábitat es un modo de urbanización presente históricamente en la ciudad chilena, persiste una desatención al valor que este conocimiento popular para las políticas de vivienda. En un escenario

---

<sup>2</sup> El 2018, el valor promedio del arriendo en Chile fue de 255 dólares, un costo difícil de pagar para el 50% de la población que gana menos de 520 dólares al mes (López-Morales y Herrera, 2018).

de alto déficit de vivienda, los saberes y capacidades presentes en las comunidades resultan un insumo relevante de comprender para avanzar en efectividad de políticas de vivienda y formas democráticas de gestión de la ciudad.

Este artículo analiza las prácticas de producción y gestión del hábitat levantadas desde habitantes de campamentos. Los asentamientos informales han captado la atención de investigadores que han analizado las preferencias de localización de habitantes de campamentos (Brain, et al., 2010); han sido estudiados como proyecto político de autogestión, y autoconstrucción liderados principalmente por mujeres (Contreras y Seguel, 2022); caracterizados como asentamientos bajo un déficit de infraestructura hídrica y acceso al agua (Ojeda et al., 2019); analizados desde el protagonismo de la mujer en la construcción y como procesos de construcción de hogar (Ossul-Vermeiren, 2018; Zenteno et al., 2023); así como asentamientos localizados con frecuencia en áreas de riesgo socio-natural (Sandoval y Sarmiento, 2018). Esta investigación complementa esta comprensión indagando en los saberes, estrategias, y capacidades que habitantes y comunidades despliegan para construir y gestionar cotidianamente su asentamiento. Se trata de una gestión comunitaria desplegada fundamentalmente desde los comités, como espacios de organización y gestión popular.

Se analizan campamentos del Área Metropolitana de Valparaíso, un territorio metropolitano de 1.040.000 habitantes compuesto por las comunas de Viña del Mar (334.248 habitantes), Valparaíso (296.655 habitantes), Quilpué (151.708 habitantes), Villa Alemana (126.548 habitantes) y Concón (42.152 habitantes). De acuerdo al Catastro de campamentos elaborado por Techo (Techo, 2023) la Región de Valparaíso es la región del país con mayor número de asentamientos informales (280 campamentos que representan el 22% de los campamentos del país), estas cifras representan un 24,4% de aumento en relación a los campamentos catastrados por dicha institución el 2020 (Techo, 2023:80). La comuna de Viña del Mar concentra el 15% de todas las familias de campamentos del país (99 campamentos y 10.735 habitantes). En Valparaíso existen 68 campamentos habitados por 3.805 personas; Villa Alemana cuenta con 17 asentamientos informales albergando 1.026 residentes; Quilpué muestra 16 campamentos y 2.335 habitantes; mientras que la comuna de Concón exhibe 2 campamentos y 190 habitantes. Según datos de Atisba (2020), la superficie ocupada por campamentos en Área Metropolitana de Valparaíso aumento un 37% entre el 2017 y 2020.

Se utilizó un diseño cualitativo de investigación que mediante entrevistas con dirigentes se analizan 1) las principales causas que hoy llevan a habitar en campamentos; 2) que conocimientos y estrategias despliegan las personas y comités en aspectos como acceso a servicios e infraestructura urbana básica; 3) que mecanismos desarrollan para gestionar la convivencia vecinal; y 4) que estrategias, redes, y tipo de acuerdos sostienen la gestión urbana cotidiana de estos asentamientos. A continuación, se presenta la discusión teórica vinculada a los asentamientos informales. Seguido de lo anterior se presenta la metodología utilizada en el estudio. La cuarta parte presenta los principales resultados del proceso de entrevistas con dirigentes/as. Finalmente, se discuten las principales conclusiones del estudio.

### *Asentamiento informal, de hábitat precario a lugares de empoderamiento y conocimiento comunitario*

El concepto de informalidad es un fenómeno polisémico que involucra esferas sociales, económicas, políticas, culturales y jurídicas (Abramo, 2012). En el caso de la informalidad urbana se

refiere a asentamientos formados a partir de una tenencia informal de la tierra, desarrollados en propiedades tanto públicas como privadas, con déficit de infraestructura y servicios urbanos, acceso limitado a espacios públicos, frecuentemente ubicados en zonas de riesgo natural (Sarmiento et al., 2020; Di Virgilio, 2015). Resulta un tipo de producción del espacio que (a) opera con una temporalidad y modos de agencia específicos, (b) que se relacionan transversalmente con las lógicas y estructuras oficiales, (c) generan nuevos modos de política, (d) y crea ciudades altamente desiguales (Caldeira, 2016). Es un modo de urbanización asociado a problemas con la propiedad del suelo urbano y con normas y regulaciones vigentes, con el número y calidad de los servicios provistos, con la calidad ambiental donde tiene lugar el asentamiento y con el proceso de ocupación (Smolka y Damasio, 2005).

Para Wacquant (2007), cuando los campamentos aparecen en el paisaje de una ciudad los discursos que descalifican su origen y composición emergen. Se enfatiza que el habitante accede a un suelo no regulado por los derechos urbanísticos y de propiedad vigentes en el sistema jurídico-político del Estado (Abramo, 2012). Un proceso que involucra la suspensión de la regulación y las leyes en el proceso de producción del espacio urbano (Ranganathan, 2014). En ocasiones, estos asentamientos conllevan la irrupción de mercados informales de suelo donde grupos usufructúan de la necesidad de vivienda por parte de grupos vulnerables<sup>3</sup>. Desde otra perspectiva, el asentamiento informal es un proceso de construcción del hábitat reconocido como ilegal por sus gestores, pero no ilegítimo (Cravino, 2016). Junto al enfoque legalista, la construcción de la ciudad se definió históricamente a partir de la percepción de déficit habitacional y de la vivienda como artefacto (Peyloubet y Fenoglio, 2021). Se plantea que el modelo formal de ciudad modernista generado por y para las élites latinoamericanas impuso exigencias normativas que actuaron como barrera a la provisión de vivienda para los sectores de bajos ingresos, hecho que impulsó respuestas comunitarias a la necesidad de hábitat y un mercado de vivienda informal (Maricato, 2001). En este sentido, se construye una legitimidad desde colectivos excluidos de recursos y derechos, que construyen una vivienda en la ciudad con el objetivo de acceder a empleos y servicios sociales básicos.

Esta ciudad surge como una forma de superar burocracias institucionales y normas que excluyen a un segmento importante de habitantes del derecho a vivir y buscar su bienestar en la ciudad (Galuszka, 2018). Se reconoce que el mercado del suelo es el mecanismo hegemónico de decisión sobre el uso del suelo, en este marco la urbanización informal es una reafirmación de la vida en relación con el derecho (Agamben, 2004). El desarrollo de estos asentamientos conlleva la apropiación y asignación del espacio urbano a través de un mercado alternativo de tierras y el despliegue de estrategias alternativas de provisión pública (Chanampa y Lorda, 2020). Para Contreras y Seguel (2022), el territorio Informal acoge la materialización de la informalidad en diferentes locaciones y escalas, sea áreas centrales, pericentrales y/o periféricas, ámbitos urbanos y/o rurales ( ) dependiendo de las condiciones de cada país, municipio o barrio, la informalidad en el acceso a la vivienda y/o al suelo adquiere distintas formas, materializándose en función de estrategias desarrolladas por quienes desean y/o necesitan habitar de modo alternativo al propuesto por el Estado. Las autoras apuntan a superar las nociones de asentamiento informal e informalidad urbana al reconocer diversas formas de producir y reproducir el territorio, reconociendo la

---

<sup>3</sup> Sobre esto, se estima que el 8% de los habitantes de campamentos en Chile accedieron a un terreno mediante venta (Techo, 2023).

presencia histórica de la autoconstrucción. Estos asentamientos son hoy una forma de resolver la demanda habitacional de grandes sectores de la población (Salazar et al., 2017).

Estos asentamientos informales despliegan mecanismos de autoorganización, procesos y políticas y modos alternativos y contrahegemónicos de producir, vivir y apropiarse de la ciudad (Janoschka, 2016). Son barrios auto-urbanizados, donde sus habitantes construyen la mayoría de los elementos que intervienen en la urbanización: trazado de calles, aunque sea irregular, aceras, alcantarillado, agua, electricidad, alumbrado, plazas, centros comunitarios y en algunos casos incluso escuelas y centros de salud (Cravino, 2016). Una autogestión que impulsa procesos democratizantes en las tomas de decisiones, favoreciendo la autonomía de los colectivos, generando comunes urbanos ( ) una cotidiana construcción de contracultura sobre valores hegemónicos que atraviesan la idiosincrasia y configuran los horizontes de lo posible (Barín et al., 2021).

La materialización del hábitat también se despliega desde la significación que el habitante da a su vivienda y entorno. La apropiación por parte del habitante de un trozo de ciudad deviene en lugar propio, imbuyéndolo de significados individuales y colectivos (Relph, 1976). Lo anterior ocurre como un proceso dinámico de interacción conductual y simbólica de las personas con su medio físico (Vidal y Pol, 2005). Se genera un arraigo al lugar donde surgen redes de afectos, emociones, conocimientos, comportamientos y acciones (Ujang y Zakariya, 2014). El concepto de arraigo al lugar se entendió históricamente como un proceso individual, sin embargo, perspectivas recientes enfatizan en un componente de identidad personal y social, como una interacción entre individuos dando forma al vínculo de grupos con un espacio (Bernardo y Palma, 2016). Atendiendo lo anterior, la construcción de asentamientos informales en la historia de la ciudad chilena da cuenta de miles de biografías que producen ciudad como espacio vital para construir identidad y futuro.

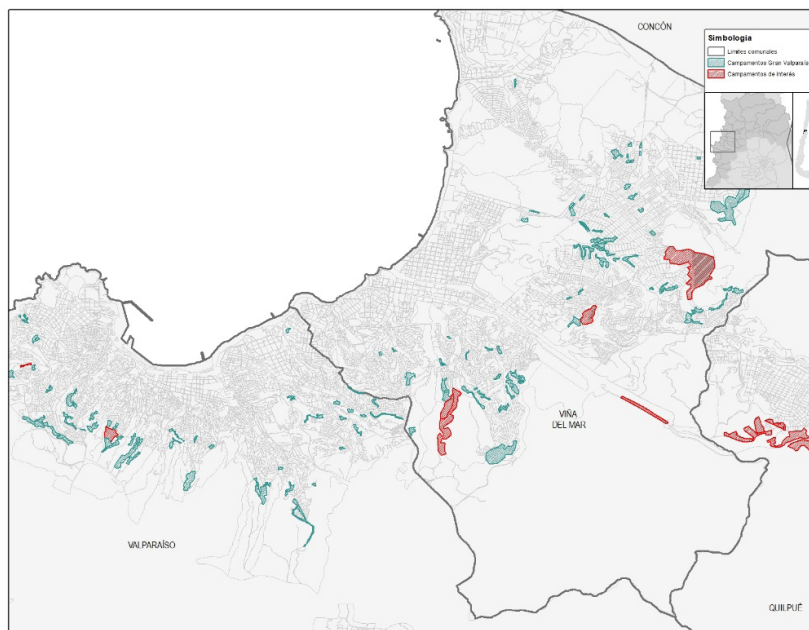
En el marco de estas discusiones, la noción de hogar desde las geografías feministas complejiza la noción de vivienda popular entendida principalmente como una necesidad material. El rol de las mujeres en las políticas de vivienda no ha sido lo suficientemente estudiado (Ducci, 1994). Hoy estudios del hábitat desde una perspectiva de género discuten nociones de hogar únicamente como espacio acogedor y seguro, proponiendo una comprensión del hogar como espacio donde surgen y reproducen relaciones de poder y de subordinación de género (Ossul-Vermeiren, 2017). Esta invisibilización del rol de la mujer en la construcción de la ciudad latinoamericana se ve reflejado en la falta de políticas sociales que apoyen las posibilidades de trabajar, atiendan a las tareas de cuidado y apoyen el rol fundamental de las dirigentas sociales (Ossul-Vermeiren, 2018). La autora anterior plantea una comprensión del “hacer hogar” como prácticas reproductivas, productivas y comunitarias que permiten tanto la construcción material del hogar como la posibilidad de construir un espacio de resistencia a través de la vida cotidiana. En lo relativo a asentamientos informales se plantea que el rol de agencia y gestión que cumple la mujer se invisibiliza detrás de la figura del sujeto poblador (Zenteno, 2023). Tanto Zenteno (2023) como Ossul-Vermeiren (2018) destacan que las prácticas de organización, construcción y gestión del asentamiento realizado por mujeres superan la dicotomía entre espacio privado - espacio público (reproductivo-productivo) y las relaciones de poder y subordinación que emergen de esta división.

En ciudades del sur predomina una forma hegemónica de comprensión y planificación de la ciudad donde el pensamiento urbanístico euro-centrista prevalece sobre saberes y prácticas de

carácter local (Farrés y Matarán, 2012). Desde marcos de la decolonialidad se plantea que la modernidad desechó y transformó en desecho cultural toda forma de conocimiento no occidental (Sousa Santo, 2003). Se enfatiza en la necesidad de epistemologías urbanas que reconozcan conocimientos existentes fuera de los espacios técnico-académicos, como los producidos por acción ciudadana o el activismo. De acuerdo a Cociña et al., (2019), los saberes que configuran agendas, políticas e instrumentos en materia urbana, surgen de la interacción entre el investigador y el urbanista, excluyendo los saberes levantados de los actores comunitarios ubicados en los márgenes de los procesos de urbanización. En la misma línea, Peyloubet y Fenoglio (2021) plantean que la materialización del hábitat y las prácticas del habitar se asumen bajo parámetros de comprensión capitalista y desde un conocimiento hegemónico procedente del mundo académico, ambos basados en la eficiencia en términos de una relación de costos entre trabajo y capital, y de la productividad entendida como la capacidad de renta de un bien. Montaner y Muxí (2011) abogan por que los conocimientos y aprendizajes de la tradición arquitectónica y urbanística deben entrar en diálogo con los saberes locales. Debemos avanzar a una práctica que se base de manera flexible en procesos elementos urbanos específicos-locales, conectando con tradiciones urbanísticas clásicas y hegemónicas (Patel, 2016). No significa discutir la validez del conocimiento científico sino cuestionar su hegemonía y exclusividad (...) avanzar hacia una transmodernidad que abra paso a una producción del saber libre, inclusiva y descentralizada, que permita nuevas estrategias de producción del conocimiento, y abra un diálogo entre los saberes académicos y los saberes tradicionales y locales (Farrés y Matarán, 2014). Incorporar estos conocimientos populares es relevante en ciudades donde la producción del hábitat ha ocurrido por fuera de los márgenes institucionales, y donde este conocimiento ha sido invisible a los procesos de planificación urbana formal (Cociña et al., 2019).

**Figura 1.**

Campamentos en el Área Metropolitana de Valparaíso.



Fuente: Autor

## Metodología

Esta investigación utiliza un enfoque cualitativo que, mediante dieciocho entrevistas semiestructuradas a dirigentes de campamentos de Viña del Mar, Quilpué y Valparaíso, indaga en aspectos ligados a la construcción y gestión de asentamientos informales. Las categorías analíticas buscaron reconstruir el proceso de llegada al campamento, las estrategias de construcción del hábitat, definición de normas de convivencia vecinal, estrategias de negociación con actores públicos y privados para el acceso a servicios urbanos básicos. Interesa indagar en las representaciones sociales de estos procesos en tanto formas de conocimientos socialmente elaborados y compartidos en un proceso de apropiación de la realidad. Bajo este enfoque se interpreta la realidad cotidiana de individuos y grupos, y como ellos toman posición sobre situaciones, hechos, objetos y comunicaciones asociados a una vida en campamentos y su rol de dirigentes.

**Cuadro 1.**

Campamentos analizados en el Área Metropolitana de Valparaíso.

Nombre	Familias	Descripción general del campamento
Felipe Camiroaga	900	Campamento ubicado en Viña del Mar. Se subdivide en 9 comités de vivienda. Sector ampliamente afectado por incendio de diciembre del 2022. Recientemente presentaron proyecto para lotear ante DOM y así contar con servicios básicos. MINVU es dueño de más de 36 hectáreas para comenzar la urbanización.
Manuel Bustos	1647	Campamento ubicado en Viña del Mar. Se reconoce como el más grande del país. Durante el 2022 más de 90 habitantes del campamento recibieron títulos de dominio de sus terrenos, mientras que un reciente plan de Urbanización planifica consolidar parte de este campamento el año 2025
Nueva Sinai	534	Campamento originado el 2017 en el sector de Villa Dulce, Viña del Mar. Se origina cuando un grupo de familias — en gran parte evangélicas - ante la imposibilidad de vivir de forma regular, deciden emplazarse en el sector
El Salto	200	Campamento situado en el Sector El Salto de Viña del Mar, contiguo a la línea del tren Merval. La empresa de ferrocarriles informa que el estado del sector es riesgoso por lo que se debe erradicar el campamento.
Villa Olímpica Quilpué (Los Espinos, Lomas Verdes, Pompeya Sur)	569	Campamentos situados en el área sur de Quilpué, en el sector de Villa Olímpica que colinda con la carretera Troncal Sur. Se trata de campamentos construidos principalmente los últimos cinco años, con una fuerte expansión durante el periodo de pandemia.
Violeta Parra	130	Campamento situado en la parte alta del Cerro Yungay. El terreno es propiedad de más de 1 privado, por lo que muchas familias se deberán relocalizar en caso de no poder expropiar o adquirir la propiedad del suelo. El Campamento es parte del programa MINVU-GORE "Saneamiento e infraestructura para sectores vulnerables" el cual busca la adquisición de recursos para urbanizar o entregar soluciones habitacionales.

Fuente: Autor

La selección de los campamentos obedece a criterios de representación territorial, en el sentido que se investigaran campamentos de distintas comunas del Área Metropolitana de Valparaíso.

Además, se consideró el criterio de antigüedad incorporando campamentos históricos como el Manuel Bustos (Viña del Mar) hasta los recientemente construidos en el sector de Villa Olímpica en Quilpué. Las entrevistas abordaron temáticas como su biografía en el campamento, rol de dirigente, funcionamiento de la organización, relación con actores públicos y privados, y visión sobre las políticas de vivienda actuales. Sobre el trabajo de campo cabe señalar que las entrevistas se realizaron en calles, sedes sociales y viviendas de los dirigentes. Los participantes fueron seleccionados atendiendo los territorios, antigüedad en el cargo y sexo. Participaron mujeres entre 25 a 65 años, y hombres entre 47 a 59 años, que cumplen actualmente roles de dirigentes de campamentos. Las entrevistas se llevaron a cabo entre septiembre del 2019 y enero del 2020. Los nombres utilizados en las citas son ficticios con el fin de mantener el anonimato de los participantes, algo acordado al momento de las entrevistas. Posteriormente, los textos fueron incorporados a un proyecto en el software de análisis cualitativo Atlas.ti (versión 7) donde se comenzó la lectura, análisis y construcción de categorías preliminares.

## Resultados

### *Resistiendo la ciudad que te expulsa.*

La primera categoría de análisis buscó comprender las razones que llevan al habitante a vivir en un campamento. Un elemento en común entre los entrevistados es que la decisión surge asociada a redes e información proporcionada por familiares o amistades quienes sirven de nexo con personas u organizaciones de un campamento. Por otra parte, el relato de los entrevistados en reiteradas ocasiones describe al habitante como un trabajador con contrato indefinido, que decide iniciar una vida en campamento dada la dificultad de continuar pagando arriendo en comunas del Gran Valparaíso.

Yo entré a la empresa donde trabajo el año 2002 con un sueldo de trescientas cincuenta lucas. Pagaba el arriendo, el agua, luz, íbamos al supermercado. Me pagaban el día treinta, el día cinco ya me andaba consiguiendo plata, era complicado el tema, no teníamos muchos recursos para adquirir una casa. (...) la encuesta que el Estado utiliza para medir la vulnerabilidad me salió alta, entonces quedé fuera de los beneficios estatales. A través de la banca tampoco podía acceder porque mi sueldo no me daba para tener un crédito hipotecario, no era atractivo para los bancos. Hasta que una amiga de mi esposa le ofreció tomarse un terreno, estaban recién loteando (José, Campamento Felipe Camiroaga)

A mí me trajo una amiga porque en ese tiempo mi marido no estaba tan bien para seguir arrendando, casi todos venimos por lo mismo, no tener donde vivir. Me vine primero a vivir a la casa de una tía, y me dijo que había facilidades de comprar terrenos a 500 mil pesos, yo creo que todos hemos llegado por datos (...) Algunas familias son la pura mamá que llegan sola o con su nueva pareja y necesitan un terreno donde construir una vivienda. En el comité [de vivienda] hay un puro hombre, los demás somos puras mujeres (Verónica, Campamento Villa Olímpica, Quilpué)

Muchas de ellas son mujeres con redes e ingresos precarios intentando un lugar en la ciudad para construir una vida. Los relatos hablan de campamentos como una ciudad producida por mu-



eres que levantan su casa en los márgenes de la ciudad buscando acceder a un trozo de ciudad donde levantar una casa para su núcleo familiar.

A mi marido se le echó a perder la pega [trabajo], no tenía plata, no teníamos donde vivir, como pagar el arriendo, en ese entonces el sueldo mínimo era de ciento ochenta y cinco mil pesos. Pagabas 85 mil de arriendo y te quedaban cien para comer, luz y agua. El precio del arriendo hace que tu sueldo se minimice. Un día una amiga me dice ¿Por qué no te tomas un terreno aquí abajo? Mi marido decía “ni se te ocurra, allá no hay agua, luz, nada” (...) donde tú vayas es la mujer que toma la iniciativa de llegar a una toma, porque el hombre trabaja y se preocupa de eso nada más. Entonces, dije. me voy a ir no más! ¡terminé sacando la basura del terreno en un mes! acá conocí la pala, el chuzo, tuve que conocer esas cosas. (Magaly, Nueva Sinai, Valparaíso).

También surge el relato de personas que deciden regresar a campamentos y dejar la vivienda social a la que accedieron. Este regreso al campamento se explica por las condiciones de vida e inseguridad de sus barrios anteriores, así como para acceder a una casa autoconstruida con más espacio y condiciones de privacidad. Lo anterior es compartido con otras investigaciones (Besoain y Cornejo, 2015), donde se plantea una resistencia de los sujetos a los procesos de subjetivación e individualización generados por el tránsito hacia la vivienda social formal provista por el Estado, resistencia asociada dejar atrás una vida en campamento percibida como más solidaria.

Cuando me entregaron mi departamento [vivienda social] hace 32 años éramos jóvenes con el sueño de una casa propia. Aunque fuera chica tener una casa con luz, agua potable, baño, era otra cosa. Pero nos fuimos dando cuenta con los años que no tienes privacidad, intimidad con tu marido, tienes que esperar que se queden dormidos los niños. Además, no dormíamos en la noche por los balazos, antiguamente las peleas eran con combos y cuchillos, hoy por la droga son peleas a balazos ( ) Ahora vivo en un campamento, pero la gente es tranquila, los niños aquí quieren ser profesionales, uno quiere ser ingeniero, el otro carabinero, la mentalidad es otra. (Cecilia, Campamento Manuel Bustos)

**Figura 2.**

Campamento en el Gran Valparaíso.



Fuente: Manuel Lema

## *De la casa a la producción de ciudad*

La segunda categoría de análisis buscó comprender las estrategias desplegadas por habitantes para la construcción de su hábitat. El habitar en campamentos exige un rol activo no solo en la construcción de la vivienda, sino en decisiones de diseño urbano y gestión cotidiana del asentamiento. Las acciones de diseño y construcción de equipamiento e infraestructura urbana básica los habitantes se organizan principalmente bajo la figura de un comité de vivienda, estas son las organizaciones que canalizan el proceso de postulación a un subsidio de vivienda y gestiones para la radicación del campamento. Los relatos describen los comités no solo como organización para canalizar la demanda de vivienda, sino como plataforma de autogestión del hábitat donde se despliegan saberes presentes en la comunidad, como carpinteros, albañiles, eléctricos, gasfiter.

Dijimos que demarcaran el terreno 15x20 por que la idea es que los terrenos fueran 15x15 y si otro día se hacían calles tuvieran 5 metros para atrás y para adelante. No queríamos vivir hacinados, que cada cual tuviera su espacio. La idea mía es que todos tengan sus casas iguales, no importa que la pintes blanca o roja, da lo mismo, pero todas con sus muros y con sus rejas de fierro, cosa que vivan dignamente. Con las calles fuimos pensando, esta va a ser la calle principal de 8 metros, hay toda una planificación porque ya había vivido una experiencia en el otro lado, entonces dije yo acá no va a ser igual, acá la gente va a vivir dignamente (Carla, Campamento Manuel Bustos)

Se plantea que los comités de vivienda, como figura legal, nacen desde una lógica instrumental (Fondo Solidario de Vivienda) con el fin de organizar a las familias para la postulación al subsidio de vivienda. Sin embargo, se reconoce que su papel va más allá, transformándose en la organización desde donde se demanda una vivienda digna y se incide en las políticas de vivienda (Vergara D'Alencon, 2020). Al estar integrados por miembros de la propia comunidad tienen un alto grado de participación y generan un fuerte sentimiento de identidad y pertenencia, dada su capacidad de entregar un beneficio a la comunidad (...) se constituyen para satisfacer una necesidad o entregar un beneficio social a sus miembros (Gatica et al., 2013). Sobre esto, el Estado de Chile reconoce que los habitantes de campamentos desarrollan una identidad colectiva en tanto grupo de pobladores organizados desde la figura de comités de vivienda, como organización desde donde se organizan en el proceso de tránsito a un nuevo hábitat (MINVU, 2018).

Es el comité el que planifica por donde va a ir las redes, las pendientes, las cañerías que se necesite para cada casa, es puro conocimiento de la comunidad que se traspasa en la comunidad de una u otra persona. Es conocimiento de la gente obrera que trabajaba en construcción, se han hecho ellos mismos las casas, son carpinteros. (Eduardo, Campamento Felipe Camiroaga)

Con el agua potable nos organizamos las familias por sectores y nos conectamos a collarín, o sea, a la mala. Después fuimos a ESVAL con un bosquejo de lo que habíamos hecho porque queríamos tener agua legal, pagarnos nuestro propio consumo ( ) Con el alumbrado público compramos focos solares para iluminar las calles, para que no incluyeran gastos para las familias. Anduve con mis hijos por todo Santiago buscando un proveedor. Primero compramos un foco que no iluminaba nada, hasta que llegamos al foco que tenemos ahora que ha dado buenos resultados. (Magaly, Nueva Sinai, Valparaíso).

El trazado y dimensiones de calles y veredas, orientación de viviendas, diseño de espacios públicos, conexión con redes de infraestructura urbana, son obras de urbanización realizadas por los habitantes que despliegan saberes sobre construcción transmitidos por generaciones. Son también experiencias sobre procesos de urbanización que se transmiten desde otros campamentos del Área Metropolitana de Valparaíso.

**Figura 3.**  
Campamentos en Viña del Mar.



Fuente: Rodrigo Torreblanca

El diseño del asentamiento implica también la definición de normas de convivencia vecinal básica (problemas con perros, uso de electricidad, ruidos molestos), y aspectos asociados a la resolución de conflictos propios de un espacio vecinal. El comité se transforma en un espacio de participación efectiva de los habitantes. Al ser un espacio de participación vinculante a escala de barrio se traspasan derechos y responsabilidad a la comunidad.

Lo que tenemos ahora es el tema de la luz, se hizo una inversión fuerte y se puso un automático en cada casa para que no haya sobre consumo. Una vez una vecina puenteó el cable y se cortó la luz, entonces la asamblea tuvo que decidir de cuánto era la multa. Entonces, hicimos una normativa de uso de la electricidad, se hizo un borrador y después de corrigió con los vecinos. Es una normativa firmada por cada vecino, con cinco o seis artículos: que tienen que cuidar la luz, que no se pueden colgar ellos mismos, que no pueden hacer mal uso. (Raúl, Campamento Felipe Camiroaga)

El relato anterior describe el establecimiento de normas de convivencia, estrategias de negociación con actores públicos o privados, decisión de ingreso de nuevos integrantes, decisiones de expulsión, normativas de uso de servicios (electricidad), entre las principales. Por ejemplo, en el caso del campamento Felipe Camiroaga se definen normativas que ordenan el consumo de electricidad con el fin de evitar cortes o eventos de riesgo como incendios. Esta autogestión de su hábitat interpela la estructura del Estado desde formas de organización a escala barrial y vecinal que demuestran una gestión participativa, movilizante de capacidades y efectiva frente a la gestión del hábitat de miles de personas.

## *Acceso a servicios urbanos básicos: estrategias vecinales y acuerdos precarios.*

El comité es la plataforma de visibilización y negociación con actores públicos y privados para el acceso a servicios urbanos básicos. Los relatos describen una gestión cotidiana en temas como el servicio de recogida de basura, acceso a electricidad, operativos de salud, prevención de incendios, que en ocasiones depende de la disposición de encargados de departamentos dentro del municipio o ministerios del Estado central.

Con la basura ha sido una lucha terrible, esto era un basural. Negociamos con el municipio para que nos incluyeran en la ruta de retiro de basura. Después fue la negociación con el chofer del camión... ¿qué hicimos? se lo planteamos de esta manera “¿Prefieres estar dos horas recogiendo la basura de toda la gente, o llegar a la esquina y que la gente bote la basura? Él me dijo “Tú me mantienes limpio ahí y yo te retiro la basura martes y viernes”, así llevamos meses sin basura ( ) hay que aprender a conocer el mecanismo que tiene cada departamento, sus distintas dinámicas, Departamento de Aseo, Departamento Ambiental, todos son distintos ¿y quién te dice eso? no hay un esquema que te diga eso, no existe. ¿Y cómo se aprende? con la experiencia, con el trabajo, de estar, de ir. (Magaly, Nueva Sinai, Valparaíso).

El acceso a servicios básicos de miles de personas se gestiona desde una micropolítica de gestión urbana basada en acuerdos frágiles e informales que pueden desmantelarse ante cambios de jefatura o alcalde. Frente a lo limitado de las herramientas disponibles para el Estado los habitantes despliegan conocimientos técnicos y habilidades blandas que permiten acceder a servicios de necesidad cotidiana. En la gestión de campamento hay un set de actores interactuando, en ocasiones bajo acuerdos de palabra que sostienen condiciones de habitabilidad básica, en un escenario de colaboración y vacíos normativos. Este escenario incierto y cambiante se gestiona desde las organizaciones desde una estrategia que ellas plantean está basada en la organización, estrategia, cordialidad y reconocimiento.

Con el municipio no hay un trabajo planificado “juntémonos en enero y planifiquemos todo el primer semestre” nunca ha existido. Eso no significa que no tengamos un trabajo con ellos, pero se trabaja en base a la necesidad que tiene la comunidad. Ellos nos dicen lo que pueden hacer y nosotros lo entendemos, la estrategia de trabajo con el municipio está basada en el respeto, mi rabia no puede ir contra de la persona que tiene el poder para solucionarlo. Y también en el reconocimiento, hay que ser inteligente y reconocer cuándo el organismo funciona porque uno cae en el reclamo. Por qué la solución es de gobierno y no de municipio, si no hay políticas de gobierno para la urbanización de campamentos, menos habrá de municipio. Si hubiese ley tendríamos el derecho a exigirlo, pero si no la hay, estamos bajo la voluntad del que quiera hacerlo. (Magaly, Nueva Sinai, Valparaíso).

Aparece una microfísica de poder compuesta por acciones que pueden parecer irrelevantes o fragmentadas (seguimiento a promesas de autoridades, cordialidad en el trato con autoridades, acciones de protesta, uso de los medios para visibilizar problemáticas,) pero articulan un poder descentralizado y reticular de habitantes que acuerdos con actores variados, implementado un dispositivo de poder efectivo en contexto de asimetría de poder. Siguiendo a Caldeira (2015) los

campamentos no implican la ausencia de Estado o planificación, sino formas de interacción inéditas, no reconocidas, en formas complejas de interacción.

Los resultados destacan que 1) la llegada al campamento obedece en buena medida al alto precio de arriendo en contextos de bajos salarios o cesantía, con frecuencia un residente con contrato laboral e incorporado al mercado laboral formal; 2) Las desventajas estructurales que enfrenta la mujer tienen un componente espacial, muchas de las residentes son mujeres con redes e ingresos precarios intentando construir un espacio urbano básico en los intersticios de la ciudad; 3) los conocimientos sobre urbanización permiten avanzar en mecanismos de autoconstrucción asistida a nivel de vivienda, infraestructura básica y equipamiento barrial; 4) la precariedad de los acuerdos en materia de provisión de servicios básicos presionan para que el Estado revise sus políticas referidas a asentamientos informales; 5) las formas de organización de las comunidades (decisiones de inversión barrial o resolución de conflictos) y mecanismos de negociación con actores públicos y privados son iniciativas para ser consideradas en modelos de gestión urbana que reconozcan el barrio-comunidad como escala para una gestión democrática de la ciudad.

En la búsqueda de experiencias sobre construcción y gestión del hábitat es relevante considerar los casos de cooperativas autogestionarias en países como Argentina o Uruguay. Desde el 2015 Chile reconoce las cooperativas como actor para la producción y gestión habitacional (canalizado mediante el Decreto Supremo 49). Si bien se reconoce un impacto limitado dada las restricciones del sistema masivo de producción habitacional, inexistencia de un marco institucional apropiado, y débil promoción de los valores del modelo cooperativo (Ruiz Tagle et al., 2022), el modelo de cooperativas representa un modelo de trabajo comunidad — Estado que puede contribuir a lograr las metas de producción de vivienda fijadas en el plan de emergencia habitacional. Iniciativas como la Red de Hábitat Popular Chile, que buscan generar y potenciar experiencias de producción autogestionaria del hábitat mediante modelos cooperativos y solidarios que sirvan de precedente para la modificación de políticas públicas en vivienda, son experiencias para observar. En el caso del Área Metropolitana de Valparaíso esta red funciona a través del Espacio Santa Ana, del Cerro Cordillera y la recuperación de la Población Obrera la Unión en Valparaíso.

Los campamentos son el hábitat de personas que por generaciones han desempeñado oficios asociados a gasfiter, carpintería, electricidad. Estos conocimientos han comenzado a ser reconocidos por el Estado mediante el llamado “subsidio de autoconstrucción asistida” que entrega al beneficiario 27 mil dólares para materiales y mano de obra. Desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo se reconoce la ventaja de dicho subsidio “con el dinero del subsidio, al no existir la ganancia y utilidad que tienen usualmente las constructoras, el usuario puede invertir más dinero en hacerse una casa más grande, de mayor calidad y con mejores terminaciones” (El Dínamo, 24 de diciembre del 2024). Se trata de una modalidad de subsidio aplicado principalmente ante eventos de desastre socio naturales como incendios y en áreas rurales, siendo relevante explorar iniciativas pilotos en campamentos en vías de regularización para una construcción asistida de vivienda, espacio público, y equipamiento comunitario.

Desde la segunda mitad del siglo XX los Estados incorporan la vivienda como uno de los pilares de las políticas sociales. Esta política se ha diseñado desatendiendo los saberes populares en materia de construcción de hábitat. Esta reducción epistémica e instrumental invisibiliza vías de resolución del problema del hábitat donde las comunidades pueden articularse en modelos

flexibles de construcción del hábitat. Sin embargo, La actual demanda de vivienda exige revisar concepciones racionalistas que conciben el conocimiento como objetivo e instrumento, para avanzar hacia el conocimiento como aprendizaje socialmente producido a través de las prácticas (McFarlane, 2006). Las experiencias aquí visibilizadas cuestionan la noción de campamentos como espacios meramente de tenencia y construcción irregular (Abramo, 2012) o asentamientos sin planificación (Roy, 2005). Así como discuten la idea de marginalidad avanzada que Wacquant (2007) como que describe grupos desprovistos de un destino colectivo.

Los relatos hablan de autoorganización comunitaria, agencia y redes de colaboración que permiten cogestionar asentamientos de miles de personas. Considerando lo que Bonilla y Silva (2019) plantean, las prácticas que subyacen a los asentamientos informales brindan formas novedosas para un nuevo paradigma de habitar, considerando a) la promoción de la participación en la definición de necesidades, priorización y diseño de iniciativas; b) innovación en la búsqueda de soluciones; c) organización comunitaria para la gestión de proyectos; d) articulación con actores para fortalecer la integración urbana; e) conocimiento del territorio y autodeterminación de su transformación; y f) dinámicas solidarias, horizontales y colectivas que permitan la construcción de nuevas formas de relación social. En el marco del plan de emergencia habitacional el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, define como prioritario la búsqueda “de soluciones innovadoras, que trasciendan a los instrumentos, los tiempos, y las políticas que hemos aplicado hasta ahora” (MINVU, 2022:6). En esta tarea las comunidades tienen conocimientos y capacidades poco reconocidas e incorporadas por el Estado, pero estos conocimientos populares sobre gestión del hábitat, en contexto de alto déficit habitacional, llaman a explorar articulaciones Estado-comunidades que reconozcan, promuevan y acompañen nuevas — e históricas — formas de producción y gestión del hábitat en Chile.

## Conclusiones

El artículo indagó en los conocimientos y estrategias que despliegan familias y comités en el acceso a servicios e infraestructura urbana básica, aspectos de convivencia y resolución de conflictos vecinales, y negociación con instituciones públicas y privadas. El caso de campamentos en Chile se inscribe en acciones populares o comunitarias de construcción y gestión del hábitat descritos por la academia como ejemplos de urbanismo desde el sur (Caldeira, 2005). Coincidiendo con Imilan et al. (2020), personas que poseen agencia, capacidades y conocimientos que les permiten, dentro de un restringido campo de posibilidades, construir un espacio en la ciudad. Los relatos de dirigentes plantean la necesidad de priorizar acciones que vayan en la línea de: 1) reconocer y acompañar estrategias de cogestión del asentamiento con objeto de satisfacer necesidades cotidianas y sensibles para el bienestar como electricidad, agua potable o recogida de basuras; 2) en lo posible favorecer operaciones de radicación de asentamientos por sobre erradicación de grupos a comunas lejanas a oportunidades de empleo y servicios. 3) las y los participantes coinciden en la necesidad de identificar y combatir grupos que usufructúan vendiendo terrenos o controlando viviendas bajo costo de arriendo abusivo.

Se requieren 1) estudios que permitan avanzar hacia modelos de gestión urbana que incorporen al barrio -comunidades en la gestión de la ciudad, la experiencia de campamentos puede entregar luces valiosas en este aspecto. 2) La gestión de asentamientos informales debe con-

siderar la variable riesgo socio natural, donde eventos como incendios, inundaciones, o riesgo de deslizamiento de ladera, deben ser considerados en una planificación integral de la ciudad. 3) Los saberes populares sobre construcción deben ser acompañados de proyectos y subsidios que asistan técnicamente estas experiencias, hay una oportunidad en ampliar las modalidades establecidas en el subsidio de autoconstrucción asistida considerando obras relacionadas a la vivienda, infraestructura básica y equipamiento barrial.

Las organizaciones — hoy conformadas como comité — muestran formas de gestión comunitaria del hábitat relevantes de observar y promover desde políticas de vivienda y participación barrial. Este conocimiento resulta un insumo para repensar la estrategia de disminución del déficit habitacional y que el Estado avance en el reconocimiento concreto de los conocimientos históricos y populares de producción del hábitat. Las prácticas y saberes desplegados por habitantes de campamentos es un capital imprescindible para una gobernanza urbana democrática. Se ha intentado solucionar la desigualdad estructural de América latina con mecanismos que ofrece marcos neoliberales, estados subsidiarios y soluciones dados por el mercado de suelo. Pero la evidencia indica que estos mecanismos deben ser revisados y acompañados de mecanismos flexibles de articulación Estado-comunidades para la producción y gestión de asentamientos. Formas de construir vivienda y barrios que incluyan lo que históricamente ha existido, la ciudad como encuentro de saberes entre el Estado y las comunidades. El déficit de vivienda en Chile abre la necesidad que el Estado revise e innove en los enfoques y herramientas de producción de la vivienda y la ciudad, en este contexto los asentamientos informales pueden ser parte de la solución más que un problema.

### ***Agradecimientos:***

Agradecimientos a Camila González por su valioso aporte a esta investigación.

## **Referencias bibliográficas**

Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE*, 38(114), 35-69. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000200002>

Agamben, G. (2004). *Estado de Exceção*. São Paulo: Boitempo.

Atisba (2020). *Campamentos vs eriazos fiscales*, Gran Valparaíso. Atisba. <https://www.atisba.cl/wp-content/uploads/2020/07/Reporte-Atisba-Monitor-Campamentos-Eriazos-Fiscales-GV.pdf>

Barín, L; Coniglio, M.P; y Rodríguez, M.C. (2018). Producción autogestionaria del hábitat y derecho a la ciudad. La experiencia del MOI. En M.C, Rodríguez (Ed.) *Hábitat, autogestión y horizonte socialista*, 19-38. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, <https://editorialelcolectivo.com/producto/habitat-autogestion-y-horizonte-socialista/>

Bähr y Mertins, G. (2002). Die Lateinamerikanische Gross-Stadt. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, VII (396). <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-396.htm>.

Besoain, C., y Cornejo, M. (2015). Vivienda social y subjetivación urbana en Santiago de Chile: Espacio privado, repliegue presentista y añoranza. *Psicoperspectivas*, 14(2), 16-27. <http://dx.doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14-ISSUE2-FULLTEXT-369>

Bonilla, L., y Silva, M. (2019). Asentamientos informales en América Latina: epicentro urbano de los desafíos del desarrollo sostenible. En: L. CUERVO & M. DELANO (Eds.) *Planificación multiescalar: las desigualdades territoriales* Vol II. Santiago: CEPAL, 81-99. [https://www.academia.edu/44685997/Asentamientos\\_Informales\\_Epicentro\\_urbano\\_de\\_los\\_desaf%C3%ADos\\_del\\_desarrollo\\_sostenible](https://www.academia.edu/44685997/Asentamientos_Informales_Epicentro_urbano_de_los_desaf%C3%ADos_del_desarrollo_sostenible)

Brain I., Prieto, J., y Sabatini, F. (2010). Vivir en Campamentos: ¿Camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad?. *EURE* 36(109), 111-141. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612010000300005>

Bravo, S. (2019). Asentamientos informales en Chile: aumento esperable de un problema conocido. *Revista CIS*, 16(27), 7-12. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7395758>

Cociña, C., Frediani, A., Acuto, M., y Levy, C. (2019). Knowledge translation in global urban agendas: A history of research-practice encounters in the Habitat conferences. *World Development*, 122, 130-141. [10.1016/j.worlddev.2019.05.014](https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.05.014). <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2019.05.014>

Chanampa, M. E. y Lorda, M. A. (2020). Asentamientos informales y regularización urbana. La producción de territorialidades en tensión. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1), 141-150. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.69896>

Cravino, M. (2016). Desigualdad urbana, inseguridad y vida cotidiana en asentamientos informales del Área Metropolitana de Buenos Aires, *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), 56-83. <https://revista-sacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/417>

Contreras-Gatica, Y., y Seguel-Calderón, B. (2022). Territorio informal. Una nueva lectura del acceso a la vivienda y al suelo en Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (81), 113-136. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022022000100113>

Di Virgilio, M. (2015). Urbanizaciones de origen informal en Buenos Aires. Lógicas de producción de suelo urbano y acceso a la vivienda. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(3), 651-690. <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1496/1489>

Ducci, M.E. (1994). Políticas de vivienda y mujer. *EURE*, 20(59), 73-91. <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1086>.

Farrés, Y; Mataran, A. (2012). Colonialidad territorial: para analizar a Foucault en el marco de la desterritorialización de la metrópoli. *Notas desde la Habana, Tabula Rasa*, 16, 139-159. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-24892012000100009](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892012000100009)



Farrés, Y; Mataran, A. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción. *Polis, Revista Latinoamericana*, 13(2), 339-61. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1794-24892012000100009](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892012000100009)

Galuszka, J. (2018). What makes urban governance co-productive? Contradictions in the current debate on co-production. *Planning Theory*, 18(1), 143-160. <https://www.jstor.org/stable/26677440>

Gatica, S., Miranda, P., y Koljatic, M. (2013). Hacia un marco de políticas públicas para el cuarto sector en Chile. Santiago: Centro de Políticas Públicas UC. <https://politicaspublicas.uc.cl/publicacion/propuestas-para-chile-2013-capitulo-ix-hacia-un-marco-de-politicas-publicas-para-el-cuarto-sector-en-chile/>

Habitat World Cities Report. (2016). Urbanization and Development - Emerging Futures. 2016. <https://unhabitat.org/world-cities-report-2016>

Habitat World Map UN. (2019). <https://habitat-worldmap.org/en/key-words/social-production-of-habitat/>

Janoschka, M. (2016). Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina *INVI*, 31(88), 27-71. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582016000300002>

López-Morales, E., y Herrera., N. (2018). Arriendos por las nubes: efecto de la creciente concentración de la propiedad. *CIPER*, 25 de julio del 2018. <https://www.ciperchile.cl/2018/07/25/arriendos-por-las-nubes-efecto-de-la-creciente-concentracion-de-la-propiedad/#:~:text=Los%20datos%20indican%20que%20la,aseguran%20rentabilidad%20a%20esas%20inversiones.>

Maricato, E. (2001). Brasil, ciudades: alternativas para a crise urbana. Petrópolis: Vozes.

Mcfarlane, C. (2006). Knowledge, learning and development: a post-rationalist approach. *Progress in Development Studies*, 6, 287-305. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1191/1464993406ps1440a?download=true&journalCode=pdja>

Mertins, G. (2009). Megacities in Latin America: informality and insecurity as key problems of governance and regulation. *Die Erde*, 140(4), 391-402. [https://www.researchgate.net/publication/279551560\\_Megacities\\_in\\_Latin\\_America\\_Informality\\_and\\_Insecurity\\_as\\_Key\\_Problems\\_of\\_Governance\\_and\\_Regulation](https://www.researchgate.net/publication/279551560_Megacities_in_Latin_America_Informality_and_Insecurity_as_Key_Problems_of_Governance_and_Regulation)

Montaner, J M. y Muxí, Z. (2011). Arquitectura y política. Ed. Gustavo Gili, Barcelona.

Muñoz, P; Gascón, F; y De Armas, T. (2017). El riesgo socio-ambiental en los procesos de urbanización de América Latina. El caso de Vista al Mar, un campamento emplazado en los cerros de Valparaíso. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos* (8), 25-51. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2586>

Ojeda, L., Rodríguez, J, Mansilla, P. y pino, A. (2019). El acceso al agua en asentamientos informales. El caso de Valparaíso, Chile. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(1), 151-165. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.72205>

Ortiz-Flores, E. (2012). Producción Social de Vivienda y Hábitat: bases conceptuales para una política pública. En *El camino posible. Producción Social del Hábitat en América Latina*. San José: Trilce. [https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/el\\_camino\\_posible.pdf](https://hic-al.org/wp-content/uploads/2019/01/el_camino_posible.pdf)

Ossul-Vermehren, I. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda auto-construida. *INVI*, 33(93), 9-51. <http://orcid.org/0000-0002-4469-5268>

Patel, S. (2016). A decolonial lens on cities and urbanisms: Reflections on the system of petty production in India. Singapore: Asia Research Institute. [https://ari.nus.edu.sg/wp-content/uploads/2018/10/wps16\\_245.pdf](https://ari.nus.edu.sg/wp-content/uploads/2018/10/wps16_245.pdf)

Peyloubet, P., y Fenoglio, V. (2021). La co-construcción del Conocimiento: Una propuesta para la resignificación simbólica del hábitat. *Estudios del hábitat*, 19. <https://doi.org/10.24215/24226483e103>

Pierre, J. (2011). *The politics of urban governance*. New York: Palgrave MacMillan.

Ranganathan, M. (2014). Mafias in the waterscape: Urban informality and everyday public authority in Bangalore. *Water Alternatives*, 7: 89–105. <https://www.water-alternatives.org/index.php/volume7/v7issue1/235-a7-1-6/file>

Sandoval, V., y Sarmiento, J. (2018). Una mirada desde la gobernanza del riesgo y la resiliencia urbana en América Latina y el Caribe: Los asentamientos informales en la Nueva Agenda Urbana. *Reder*, 2(1): 38-52. <https://doi.org/10.55467/reder.v2i1.10>

Salazar, P., Martín, F., y Armas, T. (2017). El riesgo socio-ambiental en los procesos de urbanización de América Latina. El caso de Vista al Mar, un campamento emplazado en los cerros de Valparaíso. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (8); 25-51. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2586>

Salinas, M. G. (2019). Autoconstrucción asistida: el subsidio del Minvu que entrega desde 650 UF para materiales, planos y mano de obra. *El Dinamo*. 24 de diciembre del 2019. <https://www.eldinamo.cl/pais/2019/12/24/autoconstruccion-asistida-subsidio-minvu/>

Sarmiento, J., Castro-Correa C., Sandoval, V., y Hoberman, G. (2020). Cohesión social como base del mejoramiento de la gobernanza en asentamientos informales. *Investigaciones Geográficas*, 59-69. <https://revistas.unlp.edu.ar/Habitat/index>

Sousa Santos, B. (2003). Crítica de la razón indolente. Desclée de Brouwer, Bilbao. [https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/critica\\_de\\_la\\_razon\\_indolente.pdf](https://www.boaventuradesousasantos.pt/media/critica_de_la_razon_indolente.pdf)

TECHO. (2021). Catastro nacional de campamentos 2021. Santiago de Chile: TECHO <https://ces-chile.org/wp-content/uploads/2020/11/Catastro%20Campamentos%202020-2021%20TECHO-FV.pdf>

TECHO. (2023). Catastro nacional de campamentos 2022-2023. Santiago de Chile: TECHO. <https://cl.techo.org/wp-content/uploads/sites/9/2023/03/CNC22-23.pdf>

Ujang, N., y Zakariya, K. (2015). The notion of place, place meaning and identity in urban regeneration. *Procedia-social and behavioral sciences*, 170, 709-717. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.01.073>

Vergara D'alencón, L. M. (2020). El rol de la sociedad civil en la gestión de vivienda y barrios vulnerables en Chile. *Revista INVI*, 35(100), 62-90. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63358>

